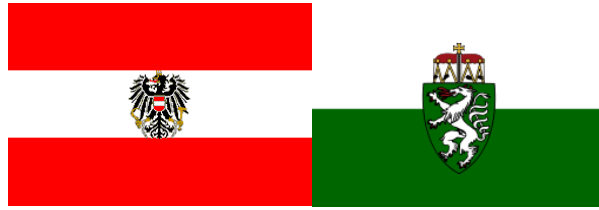


## MI EXPERIENCIA



Mi nombre es Ana Laura Barragán Chávez, estudio Ing. En Comunicaciones y Electrónica en la DICIS y realicé un intercambio académico por un año en la Universidad Técnica de Graz (Technische Universität Graz) ubicada en la ciudad de Graz, Austria mediante el programa de ISEP.

Los motivos principales por el cual escogí esta ciudad fue para poner en práctica los conocimientos del idioma alemán y porque la universidad cuenta con un buen programa de Comunicaciones y Electrónica.

Mi motivación para realizar este intercambio fue el crecer tanto profesional como personalmente. Desde que realicé un pequeño intercambio a la ciudad de Boston durante la preparatoria, creció en mí el interés de poder repetir esa experiencia pero por más tiempo y más lejos.

El idioma alemán siempre ha llamado mi atención. Siento que este idioma (junto con el inglés) va muy bien relacionado con el campo de la ingeniería, por lo que definitivamente, si realizaba un intercambio sería a un país de habla alemán.

Antes de decidirme a dar el primer paso con respecto a trámites, tomé la decisión de estudiar el idioma. Esto con el objetivo de tener conocimientos de la lengua y el practicarlo fuera menos difícil. Así que durante dos años estudié alemán en el centro de idiomas de la Universidad de Guanajuato. Otra motivación que tuve dentro del curso fue mi maestra Helena Knapp, más que nada para la selección del país destino, puesto que ella es de Austria. Me enseñó tradiciones, comida, lugares de interés y me habló muy bien del país en general, así que fue gracias a ella que tomé la decisión final.

Una vez concluido el nivel básico de alemán fue cuando me sentí preparada para dar el siguiente paso: la solicitud. Al realizar los trámites fue donde sentí toda aquella primera emoción, no podía creer que en verdad estaba haciendo esto. Bueno, no solamente emoción fue mi sentimiento, también un poco de desesperación por todo el papeleo y trámites previos. No tuve mucho problema con los trámites, el único inconveniente fue que mi carta de aceptación se retrasó y al no tenerla no podía tramitar mi permiso de residencia. Cuando por fin llegó, fui a la Ciudad de México para realizar el trámite, con la

triste noticia de que mi permiso no estaría listo para cuando me fuera. Lo que tuve que hacer en ese momento, fue tramitar una visa la cual me permitía estar 6 meses como estudiante en Austria y el permiso, cuando estuviera listo, podría recogerlo en las oficinas en Graz. Así que quitando el pequeño sobresalto que tuve, todo salió de maravilla.

Ahora sí, con todo listo (boleto de avión, visa, etc), llegó el momento de la cuenta regresiva. Fue en ese momento donde me cayó el veinte. En menos de 3 semanas estaría en otro continente, con gente desconocida, con un idioma y cultura diferente, no puedo explicar la mezcla de sentimientos de aquel momento. Pensar que me ausentaría de mi vida cotidiana, de mis amigos y mi familia por todo un año, me hacía sentir un poco de melancolía que se opacaba inmediatamente por todos los pensamientos positivos, como todas las personas y lugares nuevos que conocería.

### ***Llegando a la ciudad***



Una vez en el aeropuerto de Graz me recogería un estudiante voluntario de la universidad. Él tenía mi hora de llegada, número de vuelo, todos esos detalles importantes e incluso la llave de mi apartamento. Sorpresa fue la que me llevó. Al llegar no había nadie. No me preocupé demasiado, pensé que solo había tenido un simple retraso. Después de media hora me empecé a desesperar, no había nadie más en el aeropuerto puesto que eran altas horas de la noche. Finalmente, después de 45 minutos, apareció la persona, muy apenada por cierto, que me llevaría a mi apartamento. Como lo predije, tuvo un “pequeño” retraso.

Llegar a Graz fue un cambio extremo, primeramente por la diferencia de horario.

Cuando llegué eran cerca de las 23 hrs. pero mi cuerpo tenía aún el horario de México (16 hrs), así que durante mi primer noche no dormí. Otra cosa curiosa y divertida que me sucedió fue que tenía muchísima hambre, pero como era de esperarse por la hora, todo estaba cerrado y no tenía nada de comida. En mi maleta traía dulces mexicanos para ofrecer a las personas que fuera conociendo. ¿Qué fue lo que pasó? Que tanta fue mi hambre que terminé comiéndolos durante mi primera noche.

Otra de las cosas que tuvo impacto en mí, fue por supuesto el idioma. Como mencioné anteriormente, estudié alemán durante dos años, motivo por el cual creí que sería suficiente para poder comunicarme. Este no fue tan sencillo como el inglés. En los supermercados incluso me costaba trabajo entender los números, los cuales aprendes en tu primer clase de alemán. Pero nada que el tiempo no solucione. Después de atender un curso intensivo de alemán y diario escuchar y ver el idioma, finalmente me fui adaptando y entiendo poco a poco.

Llegué a Graz a principios de febrero a pesar de que el semestre en la universidad iniciaba oficialmente en marzo. Esto con motivo de tomar un curso intensivo de alemán durante el primer mes. El curso me ayudó para conocer gente que de igual manera se encontraba de intercambio. Es sorprendente ver muchas nacionalidades reunidas en un solo lugar y todas con un mismo objetivo.

### ***Universidad***

El registro a mis cursos empezó dos semanas antes de iniciar el semestre. Desde aquí empezaron las diferencias entre las universidades. Cada materia tiene un periodo y horario de registro, el cual es el mismo para todos, sin importar si el alumno es sobresaliente o promedio. Así que tenía que estar pendiente del día y la hora a la que iniciaba el registro del curso de mi interés para evitar quedar en lista de espera. Bueno, afortunadamente no tuve problema con el registro.

La mayoría de los cursos son impartidos en alemán, pero la universidad cuenta con un amplio repertorio de materias en inglés. La mayoría de mis cursos fueron en inglés debido a la gran dificultad que era el cursarlos en alemán. Pero esto no me impidió tomar algunos en el idioma local.



El primer semestre me sentí valiente y llevé siete materias. Esto lo hice porque a simple vista parecía más sencillo, puesto que un curso por lo regular se lleva una vez por semana. Durante el semestre, no sentí presión alguna. Asistía a mis clases y lo extraño es que muy rara vez había tareas. La presión llegó al último, cuando me di

cuenta que solo se aplica un examen al final. De eso depende toda tu calificación. Así que empezaron semanas y semanas de trabajo pesado y estudiando.

Afortunadamente salí adelante con mis cursos, aunque cabe mencionar que el estudiar en otro idioma (en mi caso dos) es pesado y complicado, pero no imposible. Esto es dedicación porque no será lo mismo cursar cinco cursos en español que cinco cursos en inglés y/o alemán.

### ***Promoción***

Durante mi estancia participé en una feria de intercambios (Auslandsstudienmesse) promocionando la Universidad de Guanajuato. La verdad fue una gran experiencia esto, porque me encantaba hablar de mi ciudad, de mi país y de la universidad. Explicué a los estudiantes interesados, todos los programas académicos con los que contamos a nivel licenciatura y posgrado.

Se siente muy bien saber que existen personas interesadas en ir a tu país, pero más aún a tu universidad. Todas aquellas personas interesadas tenían el mismo objetivo, practicar o aprender español pero al mismo tiempo, aprender sobre la cultura en Latinoamérica. Muchos de ellos me comentaron que tienen mayor interés en países latinos que España, por la cultura y por la comida.



Un motivo principal por el cual muchos no se animan a ir a México es la inseguridad. Todos los estudiantes me comentaron que México es un país muy peligroso por el narcotráfico. Que lo único que se escucha de nuestro país son cosas relacionadas con drogas y armas. En cierta manera tienen razón, pero traté de hacerles ver que todo eso ocurre en las ciudades del norte por el hecho de ser fronteras con Estados Unidos y que la ciudad de Guanajuato podría considerarse más segura que muchas de ellas.

Esta parte podría ser una muy importante durante el intercambio, porque nosotros estamos representando no solamente a nuestro país, sino a nuestra universidad. Así que cada acción o comportamiento que hagamos, no solo describirá a nuestra persona sino también a todo lo que representamos.

### ***Experiencia como persona***

Un intercambio siempre te hará cambiar, quien diga lo contrario, probablemente esté mintiendo. Este te enriquece en muchos aspectos, adquieres nuevos conocimientos, un idioma el que posiblemente nunca imaginaste hablar, conocer una cultura totalmente diferente a la nuestra y principalmente encontrarte con personas las cuales formarán parte importante en tu vida a partir de ese momento.

En cuanto al idioma creo fue una de las principales ganancias. Tuve la oportunidad de practicar inglés y alemán. Mi nivel de inglés antes del intercambio era bueno y afortunadamente tuve la oportunidad de practicarlo durante mis cursos y algunas veces con estudiantes de Estados Unidos e Inglaterra. Por el otro lado, el alemán no lo domino, pero si hubo un gran avance comparándolo con los primeros días que no entendía ni los números. Era de suponerse después de un año viendo y escuchando alemán a todas horas.



También es en este tipo de experiencias donde aprendemos a valorar todo lo que tenemos, en mi caso por ejemplo (y creo que en el de muchos) la comida. Como la comida mexicana, ninguna.

Ampliamente recomiendo el tomar este reto, estudiar uno o dos semestres en el extranjero, porque creces

como persona, maduras, te haces más responsable y sobretodo vives experiencias, las cuales te puedo asegurar que serán únicas en tu vida.